

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA (Examen resuelto y criterios de corrección)

- Responda en el pliego en blanco a:
 - En el ejercicio 1 sobre el texto, responda a la pregunta 1 (máximo **1 punto**) y a **una** de las dos opciones, A o B, de la pregunta 2 (máximo **3 puntos**)
 - En el ejercicio 2, desarrolle **una** de las cuestiones que se ofrecen en **una** de las opciones, A o B (máximo **3 puntos**)
 - En el ejercicio 3, la pregunta de reflexión, responda a **una** de las dos preguntas, A o B, planteadas (máximo **3 puntos**)
- Agrupaciones de preguntas que sumen más de 10 puntos o no coincidan con las indicadas conllevarán la **anulación** de la(s) última(s) pregunta(s) seleccionada(s) y/o respondida(s).

Ejercicio 1. Preguntas sobre el texto.

Pregunta 1. Síntesis del texto (1 puntos)

Una posible respuesta podría ser la siguiente:

En este texto hay dos ideas principales: que no hay virtudes propias de cada sexo y que las virtudes se adquieren con las ocupaciones, esto es, con las acciones y las situaciones en las que alguien se ve envuelto. Ambas ideas permiten a Wollstonecraft defender que la causa por la que las mujeres tienen insignificancia de carácter es porque así se las educa, es decir, se las pone en ocupaciones que no desarrollan su racionalidad, sino que la obturan.

Pregunta 2. Comparación Crítica. (3 puntos)

Opción A. Elabore una comparación crítica del fragmento del fragmento del texto de Mary Wollstonecraft con la ética, política, antropología o el papel de la mujer en la cultura y filosofía griega

Una posible respuesta podría ser la siguiente:

Voy a hacer la comparación crítica con la teoría platónica de la educación que ha de recibirse para llegar a ser guardián supremo de la pólis, o sea, rey filósofo. Esta educación se fundamenta en el seguimiento del método dialéctico que busca desarrollar las capacidades innatas del individuo y lograr buenos ciudadanos e, idealmente, decantar al mejor de todos para que sea quien cumpla el papel de “rey filósofo”. Consiste en tres etapas, una primera de fortalecimiento del cuerpo mediante la gimnasia y de aprendizaje de la música y primer contacto con las matemáticas, una segunda en la que se profundiza en las matemáticas para el desarrollo del pensamiento abstracto y una tercera en la que se centra en la dialéctica. Aunque Platón no deja claro si las mujeres pueden ser candidatas para llegar a ser “rey filósofo”, Wollstonecraft defendería que sí es posible y el argumento que emplea el texto para sugerirlo es, en cierto sentido, platónico, pues se apoya en una idea de verdad que sería igual para hombres y mujeres, en una noción de ser humano que se doblega a la razón, con independencia de su sexo y en la idea de que, así como eduques, así desarrollarás o atrofiarás las facultades innatas del individuo. En este último sentido, tanto como Platón encuentra peligrosa la educación a partir de textos poéticos y literarios, por centrarse en las pasiones desenfrenadas y no

transmitir buenos ejemplos de conducta moral, Wollstonecraft muestra que, si se educa a las mujeres para que sacrifiquen “la verdad y la sinceridad” a un “carácter imaginativo”, es normal que estas terminen siendo similares a la insípida nobleza. Por tanto, también Wollstonecraft considera que educar desde la poesía puede generar la corrupción de las almas, como, por así decir, sostiene Platón en la República y que sostiene su posición de que deberían ser expulsados de la pólis.

Opción B. Elabore una comparación crítica del fragmento del texto de Mary Wollstonecraft con el siguiente fragmento de Ética Nicomáquea de Aristóteles:

Una posible respuesta podría ser la siguiente:

Las ideas principales del texto de Wollstonecraft, tal y como se han sintetizado en la pregunta 1, se ven reforzadas por la caracterización de las virtudes que puede leerse en este texto de Aristóteles. La distinción de Aristóteles entre virtudes dianoéticas y virtudes éticas puede servirnos para matizar lo que en el texto de Wollstonecraft aparece como “carácter” y “virtudes”. Leyendo el texto de Wollstonecraft a la luz de este texto de Aristóteles, podemos decir que el carácter de la mujer en la sociedad de su tiempo se veía viciado porque su educación era viciada, es decir, no se la conducía hacia un fortalecimiento racional, sino que se la dejaba dirigirse exclusivamente a la obtención del placer sensual (de los meros sentidos). Así, sus virtudes éticas quedaban tan atrofiadas como los nobles (también hombres) que perdían fortaleza cuando se entregaban solo a los placeres. Esta idea es visible en nuestra sociedad actual, donde primamos este tipo de experiencias frente a aquellas que nos supongan un reto o un desafío.

A su vez, Wollstonecraft defiende en este texto que, así como los hombres adquieren virtudes dianoéticas, virtudes que dependen de la enseñanza, porque se espera y se pide de ellos que se ocupen de actividades que han de aprender, como los negocios o la estrategia militar, a las mujeres que solamente se las deja dedicarse a actividades destinadas al placer o a generar placer estético, como la coquetería o vestirse bien, etc., desarrollan solamente esas virtudes. Pero como ninguna virtud es natural, como dice Aristóteles en el texto, y la verdad es la misma para hombres y mujeres, como dice Wollstonecraft, también las mujeres pueden adquirir todas las virtudes dianoéticas que adquieren los hombres. Ambos sexos son humanos, y ambos sexos son criaturas racionales, por tanto, el modo como la sociedad puede beneficiarse de ambos es

educándolos igualmente. Ello, incluso, como dice Wollstonecraft, aunque tengan obligaciones distintas en circunstancias distintas, pues igualmente serán obligaciones humanas.

Ejercicio 2. Exposición argumentada. (3 puntos)

Opción A. El problema de la relación entre fe y razón o el desarrollo de la metafísica moderna.

Una posible exposición argumentada de algún aspecto de esta cuestión sería centrarse en las cuestiones principales de la metafísica de Spinoza. Una introducción clara de esta cuestión podría ser:

Voy a exponer algunas de las cuestiones metafísicas del pensamiento de B. Spinoza y, en concreto, voy a centrar mi exposición en mostrar la relación que guardan los conceptos de sustancia, atributos (modos de la sustancia), necesidad, *causa sui* y *deus sive natura*. Finalmente, concluiré que este pensamiento condicionó el pensamiento del idealismo alemán.

A continuación, la exposición podría argumentarse en el siguiente orden:

Spinoza concibe que el verdadero ser, es el proceder puro constructivo de la mente, o sea, la idea. Ese proceder constructivo puro de la mente es el orden causal mismo y, por tanto, es la causa de lo ideado en ese producir constructivo. El orden de las causas en Spinoza, por tanto, es el orden de las ideas y este mismo orden es el orden de las cosas de la naturaleza y ese orden es la necesidad misma, el que de un proceder constructivo se siga esto o aquello.

En coherencia con esta noción de causa, por un lado, debería haber un primer principio o primera causa o una causa que no tuviera más causa que ella misma. Esta tendría que ser una idea cuya causa no fuera si no esa misma idea. Esta idea es Dios, pues de su idea se sigue necesariamente su existencia, esto es, su proceder constructivo puro en la mente. A su vez, Spinoza entiende que la sustancia es aquello que es en sí y se concibe por sí, esto es, que su concepto o su idea no necesita del concepto o de la idea de otra cosa para formarse, y esto mismo es Dios. Ahora bien, es Dios, no como persona (en el sentido cristiano) sino como naturaleza, esto es Dios y la naturaleza quedan identificados como la única sustancia. Esta idea puede ilustrarse recurriendo a nuestra idea científica de energía. La energía ni se crea, ni se destruye, solo se transforma y, observada solo como energía es como la idea de sustancia única de Spinoza.

La sustancia única, Dios, no se conoce sino por sus atributos, lo que cabe concebir de la esencia de la sustancia. Ahora bien, la sustancia única es la necesidad misma de la naturaleza, el orden de las causas que es el orden del mundo, y cuya causa primera es Dios; por tanto, los atributos de esta sustancia no pueden entenderse como negaciones o determinaciones, pues esta sustancia es todo. Los atributos de la sustancia no se conciben sino por sus modos, que son afectaciones de la sustancia o más precisamente de los atributos de la sustancia. Cuando son permanentes, son “modos infinitos”; por ejemplo, de la extensión que es atributo de la sustancia, el movimiento y el reposo; y cuando son configuraciones particulares, “modos finitos”, por ejemplo, del atributo extensión, “modo finito” sería un aula en un instituto.

Se suele decir que Spinoza es panteísta, aunque por lo que hemos visto es algo más complejo que una mera creencia en que todo es divino. Más bien se trata de que Dios no es sino un nombre para la naturaleza, que no es sino la necesidad interna del orden causal, que es el orden del mundo; *deus sive natura* que es tanto como la necesidad del proceder constructivo puro de la mente. Estas ideas serán retomadas por el idealismo alemán y tienen su eco la confusa concepción actual del mundo que entiende que todo está conectado con todo de algún modo, ya sea de manera mecanicista, formalista o espiritualista.

Opción B. El problema del conocimiento en la filosofía moderna entre empirismo y racionalismo.

Un modo de responder a esta pregunta sería exponiendo la teoría del conocimiento empirista de Locke y una introducción a esa cuestión podría ser la siguiente:

En esta exposición voy a abordar la teoría del conocimiento desde el empirismo de Locke como parte de la cuestión del problema del conocimiento en la filosofía moderna. Voy a centrar la exposición en explicar el supuesto de la “tabula rasa”, en qué consisten las impresiones como captación de la experiencia por los sentidos, la diferencia entre cualidades primarias y secundarias y entre ideas simples y complejas. Finalmente, me referiré al papel que juega el lenguaje en el conocimiento.

Un esquema argumental de la exposición incluiría, entonces, los siguientes puntos:

- Frente al innatismo propio del racionalismo, que plantea que hay ideas en la mente ya constituidas de antemano, la idea de la “tabula rasa”, plantea que la mente, en principio, está vacía. Aunque haya capacidades (la sensibilidad y la reflexión) que podrán ir desarrollándose, ninguna idea es innata, sino que todas se han conformado por los datos de las sensaciones y nuestra reflexión. Para ilustrar esta idea, podemos pensar en un ordenador o un teléfono móvil recién formateado o salido de fábrica. Tiene un sistema operativo (nuestras sensaciones generadas en el cuerpo y reflexión de la mente), pero no tiene todavía programas concretos instalados o archivos propios; está “vacío”, como nuestra mente.
- Las impresiones son las captaciones que nuestro organismo hace del medio en el que se encuentra, de la experiencia. Se llama impresión porque la experiencia queda “impresa” en nuestra mente. Esas impresiones son las que, *a posteriori*, y por esfuerzo de la reflexión, se pueden transformar en nuevas ideas, a partir del acuerdo y el desacuerdo de unas impresiones con otras y de unas ideas con otras.
- Las sensaciones se pueden dividir en sensaciones o cualidades primarias y secundarias; las primarias son aquellas que no se pueden eliminar de un objeto, porque le son inherentes y las secundarias, las que sí se pueden eliminar o que pueden cambiar, como el color de una tela.
- A su vez, las ideas pueden ser simples o complejas. Las simples son aquellas que proceden directamente de la experiencia y que la mente recibe pasivamente, sin reflexión, por ejemplo, la idea de color. Mientras que las complejas son aquellas que la mente elabora mediante el entendimiento a través de la reflexión, como por ejemplo la idea de causalidad o relación necesaria entre dos eventos.

- Finalmente, el lenguaje juega un papel central en el conocimiento, ya que establece la intersubjetividad del mismo, pues las palabras remiten a ideas y objetos, en el sentido de que, estas están ahí para representar a aquellas. Esta idea será central en el desarrollo posterior de la filosofía del lenguaje desde el siglo XIX hasta el XX, no tanto para mantenerla, sino para criticarla y construir a partir de ella.

Ejercicio 3. Reflexión argumentada. (3 puntos)

Opción A. ¿Es posible conocer el Bien?

Un posible esquema de respuesta para esta pregunta si la estudiante decidiera, por ejemplo, plantear una dialéctica entre dos posiciones enfrentadas, presentaría, en primer lugar, una introducción en la que plantearía las dos posiciones enfrentadas, por ejemplo, del siguiente modo:

Cabe decir que sí conocemos el bien, porque cuando observamos acciones buenas, las reconocemos como buenas (se puede dar un ejemplo: ayudar a alguien en la calle a quien se le ha caído la compra); pero también cabe argumentar que no se conoce, ya que, aunque uno pueda decir que unas u otras acciones son buenas, en estos casos lo que conoce son las acciones, que es lo que se le presenta, pero no el bien mismo.

A partir de este punto de partida, la alumna podría recurrir a argumentos de la filosofía trascendental de Kant para sostener que el bien no es fenómeno sino noúmeno, que uno no conoce el noúmeno, aunque cabe decir que uno siente cuando hay una acción buena porque reconoce en ella el cumplimiento de la ley moral. En este sentido, el bien no se conoce, aunque se sienta. Por el contrario, cabe decir que si efectivamente hay un sentimiento (moral), implica que sí hay alguna percepción y, por tanto, que sí conocemos el bien, aunque con ello no queramos decir que el bien es un objeto científico. Más bien, querríamos decir que es un objeto moral, hasta el punto de que podemos distinguirlo del objeto moral “el mal” y argumentar que, precisamente, los conocemos porque somos capaces de distinguirlos, aunque no sea un conocimiento científico como pretendería Kant.

Finalmente, se podría cerrar la disertación sin posicionarse por ninguno de los dos lados de la dialéctica planteada. Por ejemplo, podría preguntándose si acaso cuando uno asiste a un acto atroz, como un atentado terrorista, un abuso a un compañero de clase o una vejación compartida por redes sociales, no distinguimos que son acciones malas y reprobables; y si no reconocemos que cuando uno ayuda a un vecino a quien se le ha roto el coche o una hermana que está pasando un mal trago, no reconocemos en ello acciones buenas; y si todo ello no es conocer el bien. Y, por ejemplo, aludir a que, aunque el conocimiento del Bien, nos ciegue, como diría Platón, medio deslumbrados, algo atisbamos de esta idea.

Opción B. Sabiendo que la IA del tipo LLM (como ChatGPT) no piensa, ¿puede una IA de este tipo tener razón?

Un posible esquema argumental para esta pregunta, a partir de la defensa de la posición de que no es la IA del tipo LLM quien tiene razón, sino nosotros que se la atribuimos sería:

- Presentación de la posición: Voy a defender que la IA del tipo LLM no puede tener razón, precisamente porque no es un ser racional en el sentido en el que lo definiría Kant o Descartes.
- Argumentos para defender la posición:
 - o La definición de ser racional, incluso por parte de autores racionalistas o idealistas como Descartes y Kant, incluye el cuerpo y la situación en el mundo. Ser una *res cogitans* no implica no ser una *res corporea*, aunque se defienda un dualismo clásico fuerte, pues la defensa del dualismo implica que hay dos lados, no solo uno. Por parte de Kant, la razón es una facultad humana, y el ser humano no es un ser espiritual e incorpóreo, ajeno a su situación en el mundo. Es más, como se dice en la *Crítica de la razón pura*, nuestro conocimiento comienza con la experiencia. No procede todo de la experiencia, pero comienza con ella, y la experiencia implica sensibilidad, que implica cuerpo, etc. Por consiguiente, la IA del tipo LLM, que no piensa, que no es una *res cogitans* cartesiana y desde luego no es un organismo con acceso al mundo, no puede tener razón, aunque nos ofrezca respuestas acertadas a nuestras preguntas.
- Argumento en contra de la posición:
 - o Sin embargo, podría decirse que cuando nos da una respuesta acertada, o nos resuelve un problema, tiene razón, en el sentido en el que decimos que yo tengo razón si te digo que para freír un huevo frito no debes batir el huevo, mientras que quien diga que sí debes batirlo, no la tiene.
 - o La IA del tipo LLM elabora procesos que son indistinguibles de ciertos procesos de pensamientos nuestros, entonces, cabría decir que sí piensa. Pero si admitimos que no piensa, de todas formas, estos modelos de IA sí tienen base física, no es un organismo humano y todavía necesita mucha energía para funcionar y, por tanto, no nos sustituyen, pero, aunque no tengan experiencias humanas complejas, sí pueden “llevar la razón en un asunto”, pues lo que hacen es reflejar los datos con los que se las ha entrenado, entre los cuales pueden encontrar respuestas que implique que “tengan razón”.
- Contra argumento y cierre:
 - o Por un lado, su base física, precisamente por no ser orgánica, no accede al mundo, no tienen cuerpo y esto implica que las atribuciones que hacemos con expresiones para hablar de humanos son analogías impropias, pero no son buenas descripciones de lo que ha ocurrido.
 - o Por otro lado, “la razón” no es de la IA, es nuestra, pues vendrá de los datos de entrenamiento, que son humanos. Además, somos nosotros los que reconocemos esa “razón” en el mundo, la IA no puede hacer esto y, por tanto, cuando decimos que “tiene razón”, le atribuimos a la máquina impropriamente lo que propiamente es “nuestro” o de otros semejantes.
 - o En conclusión, precisamente porque la IA del tipo LLM no piensa en el sentido cartesiano, kantiano o ningún otro, no tiene, ni deja de tener razón.